

## El disenso político en España (1979-82) según el Equipo de Coyuntura Económica en el diario *El País*

Rocío Sánchez-Lissen; Manuel Luis Pazos Casado; María Teresa Sanz-Díaz<sup>1</sup>

Recibido: 23 de abril de 2018 / Aceptado: 29 de marzo de 2019

**Resumen.** Este trabajo se centra en un conjunto de artículos publicados en el diario *El País* por el Equipo de Coyuntura Económica, bajo la dirección del profesor Fuentes Quintana durante la transición política española, entre 1978 y 1982. En ellos se hizo un intenso seguimiento de la coyuntura económica, cuando el país estaba aún inmerso en la grave crisis del petróleo, con una visión crítica de la política económica aplicada entonces. Al mismo tiempo, con los artículos se pretendía concienciar e implicar a los ciudadanos en la resolución de los problemas económicos. La política de consenso heredada de los Pactos de la Moncloa fue interrumpida por las nuevas circunstancias políticas como resultado de las elecciones generales de 1979, que dieron paso al denominado periodo de disenso político, según Fuentes Quintana. Desde el exterior, la llegada de la segunda crisis del petróleo ese mismo año y las turbulencias del mercado financiero internacional agravaron aún más la situación económica española. En el interior, la presión salarial, el deterioro de los excedentes empresariales y el creciente déficit público exigían de la política económica soluciones contundentes, que fueron insistentemente reclamadas desde esa tribuna de prensa por ese equipo de economistas.

**Palabras clave:** prensa económica, disenso político, Enrique Fuentes Quintana, coyuntura económica española.

**Clasificación JEL:** B20, E650, N140

### [en] Political dissent in Spain (1979-82) according to *Equipo de Coyuntura Económica* in the Newspaper *El País*

**Abstract.** This paper is focused on a set of articles published in the newspaper *El País* by the *Equipo de Coyuntura Económica* under the direction of Professor Enrique Fuentes Quintana during the Spanish political transition, from 1978 to 1982. An intense monitoring of the economic situation was made in these articles, when the country was still immersed in the serious oil crisis, with a critical vision of the economic measures applied. At the same time, the articles were intended to raise awareness and involve citizens in the resolution of economic problems. Consensus policy inherited from the *Moncloa Pacts* was interrupted by the new political situation as a result of the general elections of 1979 that led to the so-called period of political dissent, according to Fuentes Quintana. From abroad, the arrival of the second oil crisis that year and the turbulence in the international financial market aggravated the Spanish economic situation. Inside, wage pressure, deterioration of business surplus and an increasing budget deficit demanded robust solutions from economic policy, that were insistently claimed from that press tribune by this economics team.

**Keywords:** economic press, political dissent, Fuentes Quintana, Spanish economic situation.

**JEL Classification:** B20, E650, N140

**Sumario:** 1. Introducción. 2. El Equipo de Coyuntura Económica y su labor de difusión en *El País*. 3. Fundamentos de la política económica pactada (1977-1978). 4. Del consenso al disenso político. 5. Los artículos del *ECE* y el seguimiento de la coyuntura económica española. 6. Conclusiones. Fuentes hemerográficas. Bibliografía.

**Cómo citar:** Sánchez-Lissen, R.; Pazos Casado, M. L.; Sanz-Díaz, M. T. (2019) "El disenso político en España (1979-82) según el Equipo de Coyuntura Económica en el diario *El País*", en *Iberian Journal of the History of Economic Thought* 6(1) (2019), 69-86.

<sup>1</sup> Universidad de Sevilla.

## 1. Introducción

La conocida afirmación de Keynes contenida en su *Teoría General* (1980 [1936], 337): “las ideas de los economistas y los filósofos políticos, tanto cuando son correctas, como cuando están equivocadas, son más poderosas de lo que comúnmente se cree”, nos ha llevado a elaborar este trabajo, relacionado con la circulación y transmisión de las ideas económicas a través de la prensa, que cuenta en España con una larga tradición, desde el siglo XVIII hasta nuestros días<sup>2</sup>. En este trabajo nos centramos en una selección de veinte artículos de un total de cincuenta<sup>3</sup>, publicados en el diario *El País* por el *Equipo de Coyuntura Económica* (ECE), que fue dirigido por el prestigioso Catedrático de Hacienda Pública Enrique Fuentes Quintana (1924-2007) durante el denominado período de disenso político (1979-82), en plena transición española<sup>4</sup>. En ellos se hizo un exhaustivo seguimiento de la coyuntura económica cuando España estaba aún inmersa en la crisis de los años setenta<sup>5</sup>, la cual coincidió con gobiernos de la UCD de mayoría relativa, en un clima político que no facilitaba la resolución de los graves problemas económicos, especialmente inflación y déficit exterior.

En ese período<sup>6</sup> se celebraron en España elecciones generales en marzo de 1979, comenzó la segunda crisis del petróleo en junio de ese mismo año, y finalizó la etapa de consenso fruto de los *Pactos de la Moncloa*, los cuales constituyeron un hito en la transición democrática española<sup>7</sup>.

El propósito de este trabajo es extraer de esa selección de artículos<sup>8</sup> las principales propuestas de política económica elaboradas por ECE para afrontar la crisis, las cuales sirvieron para explicar, sin demasiados tecnicismos, la gravedad de la situación a la opinión pública española, propiciando un clima de reflexión para la toma de decisiones por parte del gobierno. Para ello ECE se valió de uno de los diarios con más amplia tirada en esos años como era *El País*<sup>9</sup>, fundado en 1976.

## 2. El Equipo de Coyuntura Económica y su labor de difusión en *El País*

Tras las elecciones generales del 15 de junio de 1977, en el nuevo gobierno presidido por Adolfo Suárez, Enrique Fuentes Quintana fue ministro de Economía y vicepresidente del gobierno desde el 5 de julio de ese año hasta su dimisión el 23 de febrero de 1978. A principios de 1977, antes de ser ministro, había fundado en el Servicio de Estudios de la CECA la revista *Coyuntura Económica*, con el fin de disponer de un medio para el análisis, debate e información de las causas, naturaleza y efectos de la primera crisis del petróleo<sup>10</sup> y sus consecuencias sobre España (Fuentes 1977a, 7), caracterizada por una aparición tardía y una inflación diferencial respecto a otros países del entorno (Trullén 1994, 114). La inflación alcanzaba en los meses centrales de 1977 el 40% y el déficit exterior superaba los 5.000 millones de dólares, si bien el desempleo era sólo del 5%. Especial relevancia tuvo la pu-

<sup>2</sup> Sobre la evolución histórica del periodismo en España, véase Aguilar (1978), Chivelet (2001), Fernández Sebastián y Fuentes (1998), Garrido (1993), Lluich (1970), Sáiz (1983), y Seoane y Sáiz (2007). Sobre el papel de la prensa en la transición democrática, véase Montabes (1989), Montero (1988) y Quirosa-Cheyrouze (2009).

<sup>3</sup> Sánchez-Lissen (1997, 127-130).

<sup>4</sup> Véase Cotarelo (1992), Fernández-Miranda (1996), Gómez (1985), Redero (1994), Soto (1998), Tezanos et al. (1989) y Tusel y Soto (1996).

<sup>5</sup> Como antecedentes de esta crisis en España cabe identificar, desde mediados de los sesenta, algunos factores determinantes de su carácter singular, frente a las economías de su entorno: la especialización productiva de su industria en sectores maduros, intensivos en consumo energético y sometidos a una elevada competencia internacional, así como el elevado intervencionismo tanto en los mercados laboral y financiero como en el control de precios de los productos básicos (Costas y Serrano 1993). Todo ello, junto a las desacertadas políticas de ajuste de los años 1974-1975, alargó los efectos de esa crisis en España.

<sup>6</sup> Estudiado desde el análisis económico por Linde (1990). Para una visión más amplia del período, véase Prados de la Escosura (2007).

<sup>7</sup> Véase Cabrera (2011) y el nº 242 de *Hispania* sobre *La Transición Ibérica* (2012).

<sup>8</sup> Trabajos de similar metodología: Astigarraga (2012), Hernández (2001), Martínez-Fábregas (2015) y Méndez (2008).

<sup>9</sup> Este diario surge como buque insignia del Grupo PRISA, buscando ocupar el hueco existente en los primeros años de la transición frente a los diarios del régimen, como *Arriba*, y otros dirigidos a un público más minoritario y de alto nivel intelectual, como *El Sol*. Véanse Seoane y Sáiz (2007), Seoane y Sueiro (2004) y Sueiro (2009).

<sup>10</sup> Uno de los primeros diagnósticos sobre la crisis fue publicado por Fuentes Quintana en 1976 en la revista *Económicas y Empresariales*.

blicación en febrero de 1977 del número 2 de *Coyuntura Económica*, en el que se ofrecían por primera vez en España las líneas maestras de un *Programa de Saneamiento Económico y Financiero*<sup>11</sup> para hacer frente a la crisis, primer antecedente de los Pactos de la Moncloa, firmados por los partidos con representación parlamentaria en octubre de ese mismo año. De esta manera, *Coyuntura Económica* cumplió un papel parecido al desempeñado por *Información Comercial Española* con el Plan de Estabilización en 1959, al difundir las ideas que inspiraron ese Plan, así como las medidas que iban a ser aplicadas (Trullén 1993, 110 y 118).

En septiembre de 1978, seis meses después de su salida del gobierno, Enrique Fuentes, preocupado por la aún grave situación española, comenzó a publicar artículos en *El País* con la colaboración de su equipo, surgido en el Servicio de Estudios de la Confederación Española de Cajas de Ahorro (CECA)<sup>12</sup>.

Los artículos de ECE incluían periódicamente análisis de coyuntura económica bajo el título «¿Dónde está y hacia dónde va la economía española?»<sup>13</sup>, expresión utilizada ya por Fuentes Quintana en el primer número de la colección *Temas Económicos* (CECA, 1977), fruto de un seminario celebrado en Madrid, en 1976. En él participaron otros destacados economistas como Julio Segura, Julio Alcaide, Juan Badosa, Raimundo Ortega y Joan Espí.

La estructura de esos artículos era bastante homogénea, y en la mayoría de ellos se observan tres elementos básicos: descripción, análisis y predicción, referidos a la situación económica del momento, que se ordenaba según las partidas de un balance, con sus activos y pasivos (CECA, 1977, 7). Con la pregunta «¿Hacia dónde vamos?», se identificaba la parte de los artículos dedicada a las predicciones económicas que, según señalaba Fuentes apoyándose en Simon Kuznets (CECA, 1977, 12), suponían un reto para los economistas, por las limitaciones asociadas a la elaboración de esas predicciones.

En la estructura de esos artículos sobresalían por último las críticas al gobierno, así como las recomendaciones a su política económica. Ello se justificaba por la falta de continuidad de las reformas contenidas en los *Pactos de la Moncloa*, a consecuencia de la ruptura del consenso político que empezó a manifestarse en España a finales de 1978, como se verá más adelante.

### 3. Fundamentos de la política económica pactada (1977-1978)

Para entender mejor el contexto político y económico del denominado período de disenso, señalaremos los motivos que llevaron a Fuentes Quintana, como ministro de Economía, a adoptar con urgencia una política económica con tres características básicas: inevitable, gradual y pactada (Fuentes 1983a, 121).

Ello se plasmó en el *Programa de Saneamiento y Reforma Económica*, que fue elaborado en el verano de 1977, con las tres líneas maestras siguientes (Rojo, 2002; Fuentes, 1993a, 1993b, 2004, 2005):

- a) Reducción de los desequilibrios exterior y de precios, con un reparto justo de los costes del ajuste entre los grupos sociales.
- b) Adoptar un sistema económico basado en intensificar las reglas del mercado -un camino ya iniciado con el Plan de Estabilización de 1959-, mediante la eliminación progresiva del rígido *capitalismo corporativo español* (Velarde, 1984), que había impedido afrontar una respuesta rápida y ágil a la crisis.
- c) Ajustar la estructura productiva española a los nuevos costes y precios relativos derivados de la elevada inflación y la consiguiente pérdida de competitividad.

El objetivo final de la política económica diseñada entonces por Fuentes Quintana era lograr la aprobación de la Constitución, evi-

<sup>11</sup> Bajo un equipo redactor dirigido por Manuel Lagares y otros colaboradores de Fuentes Quintana, muchos de los cuales pasarán a componer ECE (Trullén i Thomás 1993, 110).

<sup>12</sup> Los catedráticos de Hacienda Pública Manuel Lagares Calvo y Victorio Valle Sánchez, el economista Julio Alcaide Inchausti, José García López, que venía dirigiendo las encuestas de opinión económica del Servicio de Estudios de la CECA, Miguel Valle Garagorri, economista del Estado, José Luis Raymond Bará, Catedrático de Econometría de la Universidad Autónoma de Barcelona, José Barea Tejero, Catedrático de OCPH, especialista en temas presupuestarios y José María Pérez Blanco, ingeniero agrónomo.

<sup>13</sup> Título que se repetirá en otras publicaciones (Fuentes et al., 1981).

tando el empeoramiento de la situación económica (Fuentes 1983a, 121; 1990). Para Fuentes, «una economía en crisis constituye un problema político fundamental» (Fuentes, 1982, 153), dejando entrever que en esos momentos era prioritario resolver los problemas económicos frente a los políticos (Fuentes, 1982, 159). No obstante, en la pugna política por el poder, esa prioridad cabe ponerla en duda, si tenemos en cuenta la experiencia de los últimos cuarenta años.

Según Fuentes Quintana, la principal enseñanza de la política de saneamiento contenida inicialmente en el Programa de Saneamiento y Reforma Económica y meses después en los Pactos de la Moncloa fue constatar la eficacia tanto de la reducción de las disponibilidades líquidas como de la moderación salarial pactada para combatir la inflación (Fuentes, 1978, 33). Otro logro importante fue el cambio de déficit a superávit en cuenta corriente, que contrastaba con el crecimiento desordenado del gasto público, la reducción de la inversión y el aumento del paro, que se había triplicado en cuatro años, al pasar del 2,7% en 1974 al 7,1% a mediados de 1978 (García y Sanromá, 2015, 142-145). Estos pasivos dejaban entrever, a juicio de Fuentes Quintana, el riesgo de aplicar de nuevo políticas expansivas, paradigma keynesiano presente en las mentes de los políticos como solución a los problemas y que los economistas pretendían desterrar<sup>14</sup> por su inmediata y peligrosa traslación a la economía en forma de mayor inflación (Fuentes, 1978, 33). Al logro alcanzado con los Pactos en cuanto a la corrección parcial de los desequilibrios en inflación y déficit exterior contribuyó decisivamente el apoyo de los grupos parlamentarios así como de empresarios y sindicatos, que aceptaron el ajuste bajo el argumento repetido por Fuentes Quintana de la exigencia de responsabilidad de cada colectivo. Fuentes lo denominó «la fuerza incomparable del consenso» (Martín, 2010, 6).

Por otra parte, tras la solicitud de la apertura de negociaciones con la CEE el 28 de julio de 1977 por el ministro de Asuntos Exteriores Marcelino Oreja Aguirre, la Comisión Europea

aprobó el 29 de noviembre de 1978 la adhesión de España, cuya economía iniciaba así un nuevo camino tendente a compararse cada vez más en términos de convergencia con la media de los países miembros de la CEE (Alonso, 1985, 318; Oreja, 1978).

Finalmente, con la aprobación de la Constitución el 6 de diciembre de 1978 se aplicaba un sistema de economía de mercado reflejado en su artículo 37, basado esencialmente en la defensa de la propiedad privada, la libertad de empresa, y la apertura al exterior, “aunque el sector público se reservó cierta capacidad de actuación en cuestiones asignativas, distributivas, estabilizadoras y de orientación general de la actividad económica” (Serrano 1994, 152). Por ello puede considerarse de facto como una economía mixta, similar a las vigentes en las principales economías europeas desde el final de la segunda guerra mundial.

#### 4. Del consenso al disenso político

A pesar de lograr con los Pactos de la Moncloa la corrección de los dos desequilibrios económicos básicos —inflación y déficit exterior—, la ejecución del plan económico incluido en ellos (dos años) quedó reducido a los últimos meses de 1977 y a buena parte de 1978, iniciándose a continuación el llamado «período de disenso político»<sup>15</sup>.

El agotamiento del impulso reformista (Serrano y Costas, 1993, 20) por los efectos positivos de los Pactos de la Moncloa, paralizó en parte la reforma fiscal iniciada en 1977 para adecuar el sistema español al vigente en la entonces CEE según el informe Neumark<sup>16</sup>, y supuso el abandono de las reformas relacionadas con la empresa pública, política energética, educación, reconversión industrial y seguridad social (Serrano, 1994, 150; Sánchez-Lissen, 2007, 207). Las principales causas que pusieron fin a la política económica pactada fueron dos:

1. A lo largo de 1978 y especialmente desde la salida del gobierno en febrero de ese año

<sup>14</sup> Ya bajo la influencia en España del pensamiento monetarista, según Sánchez-Lissen y Sanz (2012).

<sup>15</sup> Denominación utilizada por primera vez por Fuentes Quintana (1983a), en un artículo publicado en *Pensamiento Iberoamericano*, para definir el periodo que comienza con las elecciones generales de 1979 y termina con las de octubre de 1982.

<sup>16</sup> A finales de 1978 habían sido aprobadas la Ley 44/1978 del IRPF y la Ley 61/1978 del Impuesto de Sociedades. Quedaron pendientes, entre otros, el IVA y el Impuesto sobre el Patrimonio.

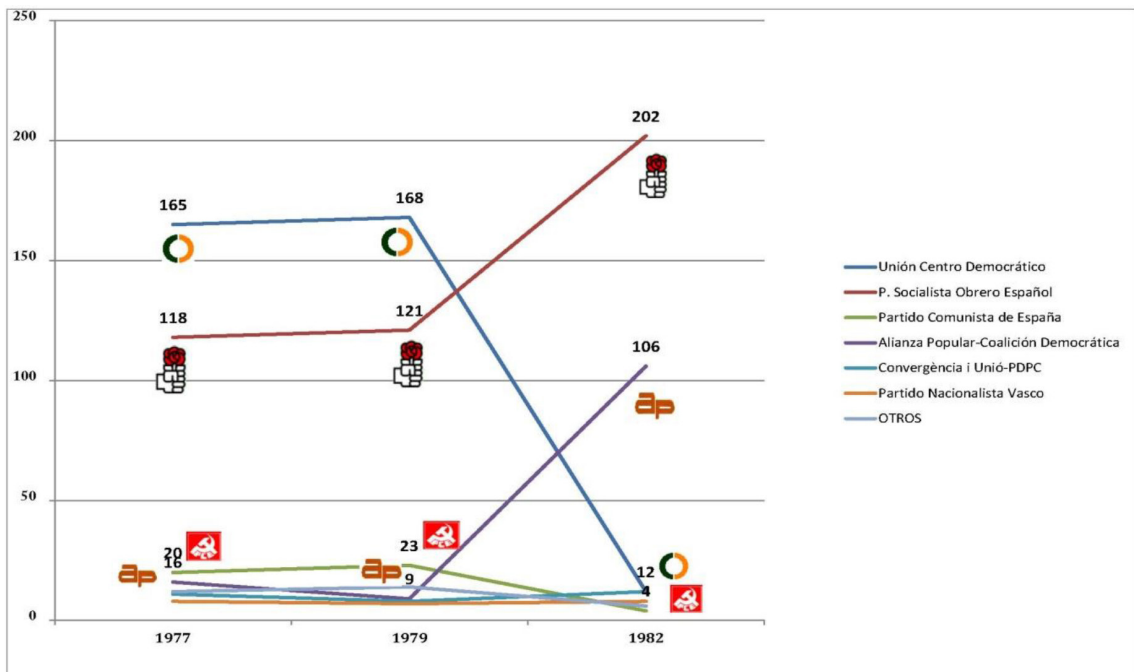


Figura 1. Resultados electorales 1977-1979-1982. Número de escaños obtenidos (Total=350).

Fuente: Ministerio del Interior ([www.infoelectoral.mir.es](http://www.infoelectoral.mir.es)).

de Fuentes Quintana y el nombramiento de Abril Martorell como nuevo ministro de Economía, el avance de la economía española se vio obstaculizado por conflictos internos de origen político, que provocaron una acumulación de intereses contrarios a la aplicación de las reformas programadas en los Pactos. No obstante, los éxitos del Programa de Saneamiento permitieron al gobierno de la UCD mantenerse en solitario al frente de la política económica y aplazar el cumplimiento de las reformas previstas, bajo la tentación de aprovechar dicho éxito para ganar escaños en las siguientes elecciones generales (Fuentes, 1993a, 52), hecho que no ocurrió.

- La oposición, especialmente el PSOE, permaneció al margen de la negociación de nuevos acuerdos para no perjudicar sus intereses electorales. Los aciertos en la adopción de una adecuada senda de ajustes a la crisis podría ser atribuida por la opinión pública española al partido en el gobierno, reforzando así sus posibilidades de reelec-

ción. Como afirmó Fuentes (1982, 172), ello suscitaba «el triunfalismo de una parte (gobierno) y los recelos y sospechas de otra (oposición)».

Las elecciones generales de marzo de 1979, como respuesta al nuevo marco creado tras la aprobación de la Constitución, configuraron un mapa político (Figura 1) que otorgó a la UCD una mayoría minoritaria<sup>17</sup>, lo que dificultó su acción de gobierno y supuso la paralización de las reformas pendientes<sup>18</sup>. Entre ellas las iniciadas en materia fiscal y financiera, y no llegaron a acometerse las de la Empresa Pública y la Seguridad Social, como casos más significativos del abandono del programa de reformas.

El período de disenso concluyó con las elecciones generales de 1982, en las que el PSOE logró mayoría absoluta en el Congreso de los Diputados con 202 escaños, seguido por Alianza Popular con 106 y por sólo 12 de UCD. La caída de este último fue estrepitosa, al perder en tres años y medio 156 escaños,

<sup>17</sup> Respecto a las de 1977, las elecciones de 1979 mantuvieron los resultados con una mínima variación, por lo que UCD continuó en el gobierno con una mayoría minoritaria al ganar sólo tres escaños, pasando de 165 a 168.

<sup>18</sup> Tanto los socialistas como el partido en el poder asumieron, como afirmó el presidente Suárez en su discurso de investidura de 1979, que el «consenso» había terminado. Véase Martín (2010, 7).

lo que supuso prácticamente su desaparición. Así pues, las tres convocatorias electorales dividen las políticas de ajustes a la crisis económica en tres fases (Fuentes 1993a, 41): (a) 1977-78, marcada por el consenso político y la aplicación de los Pactos de la Moncloa, (b) 1979-82, marcada por el disenso y la profundización de la crisis económica, y (c) 1982-85, que parte del triunfo socialista en las elecciones de 1982 y concluye con el ingreso de España en la CEE.

## 5. Los artículos del ECE y el seguimiento de la coyuntura económica española

Enrique Fuentes Quintana y su equipo siguieron muy de cerca la coyuntura económica española comparándola con la de otros países —principalmente de la OCDE— durante los años del disenso político. Buena muestra de ello fue la publicación de esos veinte artículos aparecidos en *El País* entre el 17 de diciembre de 1978 y el 29 de junio de 1982 en los que se hizo un seguimiento exhaustivo de la inflación, el saldo exterior y el desempleo de España, al mismo tiempo que se detectaban las nuevas coordenadas de la política española y sus consecuencias sobre la economía tras la aprobación de la Constitución.

Como se verá a continuación, las propuestas de Fuentes Quintana y su equipo en *El País* para combatir la crisis económica española, seguían en esencia un esquema muy sencillo. Como consideraban que el problema más urgente de resolver era la inflación, había que actuar con tres políticas económicas básicas: una monetaria basada en la progresiva reducción de las disponibilidades líquidas para evitar el crecimiento desbordado de los precios (visión monetarista); una política de rentas con moderación salarial, que permitiese elevar el excedente neto de explotación de las empresas y con ello la inversión, la actividad económica y el empleo; y una política fiscal de control del gasto público, coherente con la política monetaria restrictiva aplicada para reducir la inflación. Todo ello debía ir acompañado, según

ECE, de la reforma del sistema financiero para hacerlo más competitivo y flexible, con objeto de frenar el alza de los tipos de interés que ocasionaba esa política monetaria restrictiva y se favoreciese así la inversión empresarial, para crear más empleo.

### 5.1. La situación económica española a finales de 1978: menos inversión y más desempleo

La paralización de las reformas económicas, en buena medida por la mayor debilidad política del gobierno de la UCD, llevaron a Fuentes Quintana y a su equipo a publicar el primer artículo en *El País* el 17 de diciembre de 1978 (ECE, 1978), el cual ofrecía un preciso diagnóstico de la situación económica española, poniendo de relieve el peligro que tendría sobre la inversión privada una mayor incertidumbre política. En efecto, la inversión se redujo un 6,4% a lo largo de 1978 y el desempleo siguió creciendo hasta aproximarse al 7% a finales de 1978, casi dos puntos porcentuales más que en 1977 (Tabla 1).

En ese artículo, ECE también prestaba atención a las tensiones del mercado financiero español<sup>19</sup> por la política monetaria restrictiva aplicada desde los *Pactos de la Moncloa*<sup>20</sup>. Ello se manifestaba, según ECE (1978), por tres hechos relevantes: elevaciones de los tipos de interés, bruscas variaciones del crédito disponible y fuerte demanda de crédito exterior por parte de los empresarios a consecuencia del encarecimiento del crédito interno<sup>21</sup>. Por ello, advertían al gobierno del peligro que para la economía española tendrían las políticas de aumento del gasto nacional como solución a los problemas.

Nueve días después del primer artículo de ECE y a pesar de sus advertencias, el 26 de diciembre Abril Martorell puso en marcha medidas expansivas de lucha contra el paro mediante un Real Decreto Ley, que establecía una «banda gubernamental» para los salarios entre el 11% y el 14%, junto a cierta permisividad crediticia, dando lugar a una política de «expansión con precaución» (Ros, 2009).

<sup>19</sup> Sobre la evolución del sistema financiero español, véase Malo y Martín (2011) y Poveda (2011).

<sup>20</sup> En este sentido el profesor Fuentes insistió en posteriores trabajos sobre el papel clave de la «política monetaria no acomodante y de signo estabilizador» que requiere cualquier política de saneamiento (Fuentes 1984 y 1986).

<sup>21</sup> Otra de las graves consecuencias de la crisis económica de los años 70 fue la crisis bancaria, originada por un sobredimensionamiento del sistema financiero (el número de oficinas se triplica entre 1973 y 1983) y el exceso de participaciones industriales en poder de los bancos (Cuervo 1987, 197-202).

Tabla 1.

	1978	1979	1980	1981	1982
<b>PRODUCCIÓN</b>					
PIB real (%)*	1,8	0,2	1,5	0,4	0,9
%VAB Agricultura y Pesca	8,4	7,5	7,0	6,3	6,6
%VAB Industria y Construcción	39,1	38,6	37,3	36,6	36,0
%VAB Servicios	52,3	53,7	55,5	57,0	57,3
Producción Carbón (miles. T.M.)	19.770	22.540	28.534	43.125	47.503
Import. Petróleo (miles T.M.)	45.071	48.749	49.609	45.776	38.840
<b>COMPONENTES DE LA DEMANDA</b>					
Consumo privado (%)*	1,3	1,2	1,3	-0,9	0,7
Consumo público (%)*	5,5	4,2	4,4	1,5	6,5
Renta familiar neta disponible (%)*	2,6	0,4	-0,9	-0,8	-0,6
Formación Bruta Capital (%)*	-6,4	-1,1	3,9	-4,8	-3,3
<b>EMPLEO</b>					
Tasa paro (%)	6,6	7,5	9,2	11,3	13,3
nº parados (miles)	920	1.037	1.277	1.566	1.872
<b>SECTOR EXTERIOR</b>					
Exportaciones bienes (%)*	11,8	12,8	1,8	6,8	7,8
Exportaciones de servicios (%)*	8,7	-5,5	-2,0	7,2	4,1
Importaciones de bienes (%)*	-1,6	11,5	1,0	-6,1	4,1
Importaciones de servicios (%)*	6,7	11,2	24,8	11,8	8,8
Tipo de cambio peseta/dólar	76,60	67,10	71,70	92,30	109,80
<b>SECTOR PÚBLICO</b>					
Déficit Público (% s/ PIB)	-2,0	-2,1	-2,9	-4,4	-6,2
Gasto Público (% s/ PIB)	29,0	30,3	32,2	34,2	36,5
Ingresos Públicos (% s/ PIB)	26,9	28,3	29,1	29,9	30,4
Prestaciones Sociales **	1.345,7	1.715,6	1.926,3	2.401,6	2.747,5
Subvenciones a la Explotación **	213,6	222,5	315,1	334,4	489,0
Transferencias corrientes y de capital **	277,4	356,0	463,7	584,5	724,2
<b>POLÍTICA MONETARIA</b>					
Disponibilidades líquidas (M3) (%)*	20,0	18,5	16,5	15,9	13,9
Tipo de interés Bancos (1-3 años) (%)	15,0	15,8	16,8	17,4	17,5
Tipo de interés Cajas (1-3 años) (%)	12,3	12,5	12,9	15,2	16,2
Índice de Precios al Consumo (Coste de la vida) (%)	19,7	15,6	15,5	14,5	13,9

\*Tasa de variación anual

\*\* miles de millones Ptas.

Fuente: Alcaide, J. (2000), 645-712; Serrano y Costas (1993).

## 5.2. Resistencia a la baja de la inflación y mayor desempleo

Entre mediados de 1977 y principios de 1979, la economía española había mejorado por la considerable caída en la tasa de inflación y la contribución positiva del sector exterior al crecimiento económico, como había ocurrido con la crisis de finales de los cincuenta, que dio lugar al Plan de Estabilización en 1959.

El control monetario fue clave para lograr la importante desaceleración de precios entre 1977 y 1978, fruto de la política económica aplicada por Fuentes Quintana a partir de julio de 1977. En este sentido y como apunta Martínez Méndez (1982, 50), el aumento de las disponibilidades líquidas se calculaba con la previsión del PIB nominal y la velocidad-venta del dinero, y en base a sendas hipótesis sobre el crecimiento de los salarios nominales

y de los precios, por un lado, y los tipos de interés por otro. Además, para cortar la espiral salarios-precios el crecimiento nominal de los salarios empezó a fijarse en función de la inflación prevista y no como se hacía durante el régimen de Franco, es decir, en función de la inflación pasada, a la que se agregaban dos o tres puntos.

Tras las elecciones generales de marzo de 1979, una de las primeras decisiones de Abril Martorell fue la adopción del llamado Plan Económico del Gobierno (PEG), con medidas dirigidas a abaratar los tipos de interés y reducir así el coste financiero de las empresas, que acudían entonces a los mercados internacionales por ser relativamente más barato (Ministerio de Economía 1979, 56). También fueron aprobadas medidas para incentivar la movilidad de las plantillas y aumentar la flexibilidad laboral. Sin embargo, ante las críticas de los sindicatos y la debilidad política de UCD, el PEG no tuvo plena aplicación.

Por otra parte, las nuevas tensiones aparecidas por la instauración en enero de 1979 del régimen de Irán, en lo que fue llamada «nueva crisis del petróleo», desembocaron el 28 de junio de ese año en una nueva alza del coste del barril en un 70%, hasta los 41 dólares (Martín, 2010, 7). El gobierno español reaccionó de manera inmediata, mediante Orden del Ministerio de Hacienda de 2 de julio, por la que fue aprobada una importante subida de los precios de los productos petrolíferos para reflejar su valor real, ya aconsejada en diversos escritos por el profesor Fuentes, quien había criticado la política de subvenciones a esos precios (Fuentes, 1976, 9 y 18; 1977b, 21-22). No obstante, esa política de ajustes de precios energéticos al coste real había comenzado a aplicarse un mes antes, con una Orden Ministerial de 1 de junio. Ello suponía una situación inédita hasta entonces en España desde el inicio de la primera crisis del petróleo, a finales de 1973.

La coyuntura económica del primer semestre de 1979 fue analizada en tres artículos titulados «¿Dónde está la economía española?», los cuales recogían tres perspectivas sobre la situación económica obtenidas de las opinio-

nes de los consumidores (ECE, 1979a), empresarios (ECE, 1979b) y de los propios miembros de ECE a partir de los datos estadísticos (ECE, 1979c).

Para medir la opinión de los primeros se usó el índice del *sentimiento del consumidor*<sup>22</sup>, así como el de *malestar económico*<sup>23</sup>, obtenido éste como suma de las tasas de paro e inflación. Según el primer índice, ECE constataba en mayo de 1979 un empeoramiento en las expectativas de los consumidores, marcando un punto de inflexión desde octubre de 1977 cuando se firmaron los Pactos de la Moncloa.

La opinión de los empresarios fue analizada por ECE mediante la encuesta del Ministerio de Industria y Energía, y otra que desde 1978 venía elaborándose trimestralmente en el Fondo para la Investigación Económica y Social de las Cajas de Ahorro (FIES)<sup>24</sup>. Las principales preocupaciones de los empresarios españoles según esas encuestas eran la crisis de la inversión privada y la destrucción de empleo, señalándose la primera como causa fundamental de la segunda. Estos hechos confirmaban que Fuentes Quintana y su equipo tenían razón cuando planteaban que para reducir el paro era prioritario elevar el excedente neto empresarial y así aumentar la inversión y el empleo.

A principios de junio, ECE (1979c) señalaba que los dos principales problemas de la economía española seguían siendo la inflación<sup>25</sup> y el desempleo, junto a la débil actividad económica. Por ello, según ECE, el límite del 6,5% de crecimiento del índice de precios establecido por el gobierno como referencia para la revisión salarial en el primer semestre de 1979, probablemente se superaría, dando lugar a una nueva espiral inflacionista. ECE lo denominó «el peligroso juego de las seis y media». Respecto al desempleo, se registraban desde 1974 cifras decrecientes de ocupados con tasas crecientes en la producción real —la llamada *tijera producción-empleo*—, situación que cabía explicar por una estructura productiva obsoleta y por la falta de crecimiento de la inversión privada.

Poco después, el 10 de julio de ese año, tuvo lugar la firma del Acuerdo Básico Inter-

<sup>22</sup> Su origen estaba en el *Index of Consumer Sentiment*, elaborado en Estados Unidos por G. Katona en 1954.

<sup>23</sup> Definido por Okun (1962).

<sup>24</sup> Actualmente FUNCAS.

<sup>25</sup> En los cuatro primeros meses de 1979, la inflación se mantuvo a una tasa interanual en torno al 16%, tal y como había acabado en 1978.



confederal (ABI) entre CEOE y UGT<sup>26</sup>, que marcó el comienzo de una larga y fructífera etapa de concertación social durante los años 80, la cual llegaría hasta la firma del Acuerdo Económico y Social (AES) en 1986 (Pérez, 1994; Morán, 1996).

### 5.3. La crisis económica de los setenta es una crisis de oferta

A pesar de las mejores perspectivas que presentaba la economía española para el segundo semestre de 1979, ECE ya advirtió (ECE, 1979d), 18 días antes de la nueva subida por la OPEP de los precios del petróleo, de nuevas tensiones en el mercado petrolífero internacional. Vislumbraban así la aparición de una nueva crisis económica con más estancamiento e inflación, problemas característicos de las perturbaciones de oferta. Eran síntomas claros de que la crisis de los años 70 con sus dos choques petrolíferos era una crisis de oferta y no de demanda, una situación inédita hasta esos momentos en el panorama internacional. Precisamente dos miembros de ECE, Alcaide y Raymond publicaron ese mismo año 1979 un clarificador trabajo sobre el efecto inflacionista de la subida de los precios de la energía (Alcaide y Raymond, 1979), ampliado por Raymond cuatro años después en otro artículo (Raymond, 1983).

Fue Lawrence Klein quien en 1977 había señalado que la primera crisis del petróleo (diciembre de 1973) tenía un claro componente de oferta (Klein, 1980) y que las medidas expansivas de demanda aplicadas hasta entonces no resolvían los problemas sino que más bien agudizaban el estancamiento y provocaban más inflación. En el caso de España, uno de los primeros economistas en llamar la atención sobre esa vertiente de oferta de la crisis económica española fue Fuentes Quintana, en el discurso de apertura del curso 1976-77 del Centro Regional de Cádiz de la UNED<sup>27</sup>. Explicó que se trataba de una crisis compleja al combinar una crisis *coyuntural* con otra de la *estructura productiva* de los años sesenta, dando a entender que esos problemas debían resolverse desde el lado de la oferta. En este sentido señalaba: “Resulta imposible reactivar la demanda, porque si esta se gira sobre la misma estructura productiva, lo que hará es manifestar todos sus defectos” (Fuentes 1976, 13). Con mayor rotundidad se expresaría unos años después al afirmar que «la crisis de los setenta es una crisis de oferta» (Fuentes, 1980a, 110; 1983b, 16) y que requería «cambios de formas de producción y de vida difíciles de alterar sin graves sacrificios e importantes reformas» (Fuentes, 1980b, 125). Asimismo, Rojo (1981) llamó la atención sobre el doble origen, energético y salarial, de esa crisis de oferta, así como sus negativos efectos sobre el empleo.

En el verano de 1979, para hacer frente al nuevo encarecimiento del petróleo, Abril Martorell elaboró el Programa a Medio Plazo para la Economía Española, planteando que España podía crecer por encima de la media de los países de la OCDE. Para ello, según ese Programa bastaría resolver dos cuestiones ya planteadas por ECE: adaptación a las nuevas condiciones energéticas y mayor flexibilidad laboral (Ministerio de Economía 1979, 41). Asimismo, se concienciaba a la sociedad española del empobrecimiento que tendría que soportar por la menor renta disponible (Ministerio de Economía 1979, 21).

A finales de 1979, con la segunda crisis del petróleo, ECE publicó dos artículos en noviembre de ese año (ECE, 1979e; 1979f), poniendo de relieve que España seguía *instalada* en la crisis, aunque esta vez presentaba características más próximas a las de los principales países de la OCDE que en la primera crisis del petróleo. En el primer artículo mencionado y utilizando el símil musical «el pentagrama de la coyuntura económica», ECE detallaba los cinco condicionantes del crecimiento en las economías mundiales y también en la española a consecuencia de la segunda crisis del petróleo: (1) falta de soluciones técnicas para reducir la dependencia energética; (2) inflación de costes, por el alza tanto de los precios de la energía como de los salarios y cotizaciones sociales; (3) debilidad de la demanda, con la consiguiente erosión de los márgenes empresariales y la caída del gasto en inversión; (4) aumento del desempleo, especialmente del juvenil, derivado del crecimiento demográfico de los años sesenta así como de la insuficiente

<sup>26</sup> Con este acuerdo, ambas partes reivindicaban el fin del intervencionismo del Estado en las relaciones laborales (Delgado et al., 2016, 331).

<sup>27</sup> Su contenido fue publicado ese mismo año en *Económicas y Empresariales* (Fuentes, 1976).

formación profesional de los jóvenes sin experiencia laboral; y (5) fuerte caída en la relación real de intercambio por el brusco aumento del precio de las importaciones de petróleo. Esta situación reclamaba para España según ECE, la reconversión urgente de los sectores afectados, entre los que sobresalían el siderúrgico, construcción naval, bienes de equipo e industria textil (Malo y Ortega, 1984; Segura et al., 1989; Vázquez, 1990).

En el segundo artículo publicado en noviembre, ECE constataba el débil crecimiento de la inversión, tanto privada como pública, especialmente grave en el sector de la construcción, el cual representaba en esos momentos el 60% de la inversión total española. En cuanto al sector exterior, gran motor de la economía en 1978, mostró un parón en su contribución al crecimiento económico por la débil campaña turística. En diciembre de 1979, ante el preocupante aumento del paro denunciado por ECE un mes antes, el gobierno se vio obligado a aplazar el referido Programa a Medio Plazo, dándole prioridad a ciertas medidas de expansión monetaria, con objeto de animar la demanda interna. Poco después, el 5 de enero de 1980, tuvo lugar la firma del Acuerdo Marco Interconfederal (AMI) entre UGT y CEOE, al que posteriormente se adhirió USO. Sin la intervención del gobierno, acordaron una banda salarial del 13%-16% (Morán, 1996, 24).

#### **5.4. La economía española en 1980: reformas aplazadas, déficit público creciente y mayor protagonismo de la demanda interna**

Los miembros de ECE abordaron los problemas coyunturales españoles de 1980 con la publicación entre enero y julio de ese año de siete artículos en *El País*, que reflejaban el empeoramiento de la situación económica por el aplazamiento de las reformas ya señaladas.

Asimismo a principios de ese año, apareció el primer número de *Papeles de Economía Española*, nueva revista dirigida por Fuentes Quintana, la cual iba a tener una decisiva in-

fluencia en la preparación de las políticas de ajuste del partido socialista tras alcanzar el poder en octubre de 1982 (Costas y Serrano 1993, 24).

La situación de partida de la economía española en 1980 fue descrita por ECE en dos artículos publicados en enero de ese año (ECE 1980a, 1980b). En ellos se llamaba la atención sobre el deterioro de las cuentas públicas españolas, un tema en el que ECE insistía constantemente<sup>28</sup>, tanto por el aumento del déficit como por la falta de criterios para controlar el gasto público, a pesar de estar previsto en los Pactos de la Moncloa. Como señaló Fuentes Quintana, al dejar pasar el tiempo sin poner en marcha las reformas necesarias, se agravaría aún más la situación. Por eso afirmaba que «el bien más escaso para luchar contra la crisis es precisamente el tiempo» (Fuentes, 1980b, 125), y apelaba de nuevo al espíritu de consenso propio de los Pactos de la Moncloa, mediante «una respuesta política que incorpore voluntad social» para superar la crisis (Fuentes, 1980b, 125).

En el segundo de los artículos del mes de enero (ECE, 1980b), se ponía de relieve que en 1979 el sector exterior español había perdido protagonismo como motor del crecimiento económico respecto a 1978, siendo sustituido por la demanda interna, especialmente por el consumo privado, lo que suponía un cambio en el patrón de crecimiento durante las etapas de recuperación económica<sup>29</sup>. Ello se explica por el mayor coste de las importaciones, debido a la nueva subida de los precios del petróleo así como el deterioro de las exportaciones de servicios, por la debilidad del sector turístico, que afectaron negativamente a la demanda exterior en 1979.

Dos meses después del último artículo de ECE dedicado a la coyuntura económica, el 23 de marzo de 1980 Fuentes Quintana y su equipo (ECE, 1980c) señalaban que la situación económica española era «de emergencia», por la evolución negativa del sector exterior, así como por la inflación y el desempleo. En ese sentido, ECE preveía una caída del 30% en la

<sup>28</sup> Desde la Transición hasta la actualidad, los problemas de déficit y deuda pública (Álvarez 1990, Comín 1988 y Fuentes 1979) han estado presentes en la economía española, convirtiéndose en estructurales. ECE mostraba su preocupación por la evolución del gasto y los ingresos públicos en casi todos sus artículos. A finales de 1981 dedicó dos de ellos especialmente al análisis de sus causas, consecuencias negativas y posibilidades de control por parte del Gobierno (ECE 1981c y 1981d).

<sup>29</sup> El sector exterior ha sido el motor de las recuperaciones económicas, como ocurrió con la crisis de finales de los años 50, y especialmente clave en la salida de la crisis de 2007-2013, mejorando la demanda interna sólo después de algunos años de crecimiento consolidado y aumento del empleo.

relación real de intercambio respecto a 1974 por el aumento de los precios de importación de aproximadamente el doble que los de exportación. En cuanto a la inflación, consideraban que no ayudaría a reducirla el ya mencionado AMI de enero de 1980, como así fue, al terminar el año en el 15,5%, solo una décima menos que en 1979. Preveían por último el aumento del desempleo, al ser el crecimiento del PIB inferior al experimentado por la productividad. En ese indicador también acertaron, al pasar el paro del 7,5% en 1979 al 9,2% en 1980.

En otros dos artículos publicados por ECE en el mes de abril (ECE, 1980d; 1980e) se recogían respectivamente la opinión de los consumidores sobre la actividad económica, así como las propuestas frente a la crisis realizadas por el FMI y la OCDE. Según el primero de los artículos, el índice de sentimiento del consumidor registraba a comienzos de 1980 su valor más bajo conocido, por la mayor desconfianza en la actuación del gobierno y el mayor desconocimiento de las medidas por parte del público. Ello mostraba la mayor debilidad de la UCD, ya comentada. En cuanto a las propuestas del FMI y de la OCDE, coincidían esencialmente con las medidas de reformas contenidas en los Pactos de la Moncloa, aún aplazadas, pudiéndose sintetizar en tres: (1) reforma del sector público para aminorar su déficit, mediante la reducción de la evasión fiscal, aceleración de la reforma tributaria y fijación de precios públicos más acordes con sus costes de producción; (2) reforma del sistema financiero, ya que los tipos de interés reales negativos impedían canalizar recursos hacia el ahorro; y (3) prioridad en la aplicación de las reformas estructurales.

### 5.5. La economía española en el verano de 1980: los peligros de aplicar medidas expansivas

Los dos últimos artículos de ECE dedicados a la coyuntura económica española publicados en *El País* en 1980, aparecieron en los meses de junio y julio (ECE, 1980f; 1980g). En esos momentos el gobierno, cuya intención era continuar con las medidas expansivas aplicadas

desde diciembre de 1979, era advertido por los miembros de ECE, al considerar que conducirían a más estancamiento e inflación.

Alertaban asimismo de las consecuencias sobre el empleo de la reducida actividad económica, al aumentar el paro un 25% en marzo de 1980 respecto al mismo mes del año anterior, así como por la mayor discriminación laboral de los jóvenes, cuya tasa de desempleo era ya del 40,3%. Se iban perfilando así dentro del mercado de trabajo español sus principales problemas estructurales, presentes también en la actualidad, como el elevado paro juvenil<sup>30</sup> o la falta de sintonía entre el crecimiento de la producción y el del empleo<sup>31</sup>.

Ante el preocupante panorama que presentaba la economía española con inflación, déficit exterior y déficit público, ECE recomendaba aprovechar el crecimiento potencial de la economía española, encauzándolo hacia una mayor apertura exterior. Proponían controlar el crecimiento de las rentas salariales y los costes financieros, para recuperar el excedente empresarial, así como vigilar el déficit público, por el fuerte aumento registrado en las transferencias corrientes y de capital, con un crecimiento de casi el 30% entre 1978 y 1979 (Tabla 1).

Ante ese panorama, en septiembre de 1980, el presidente Suárez vuelve a insistir, a pesar de las advertencias de ECE, en superar la crisis económica actuando con medidas expansivas de demanda, tales como el aumento de la inversión pública y la construcción de viviendas (Ros, 2009, 81). Es decir, para ganar apoyos entre la opinión pública española, Suárez opta por la aplicación de medidas más populistas, abandonando nuevamente las reformas.

### 5.6. La coyuntura económica española en 1981: rigidez del mercado laboral y necesidad del cambio tecnológico

La periodicidad habitual con la que ECE publicaba los artículos en *El País* se ve interrumpida aproximadamente un año y medio, desde el 13 de julio de 1980 hasta el 25 de octubre de 1981. Quizá ese paréntesis esté relacionado con la intensa actividad que Fuentes Quintana

<sup>30</sup> Especialmente entre los jóvenes sin estudios superiores y baja cualificación, dejando entrever las deficiencias del sistema educativo español.

<sup>31</sup> Con algunas excepciones recientes, como las registradas en las etapas 1998-2000 y 2014-2018, a consecuencia de las reformas laborales de 1997 y 2012, que dotaron de mayor flexibilidad al mercado de trabajo, mediante la implantación de nuevos tipos de contrato, así como una apreciable disminución del coste de despido.

realizaba entonces en FIES con la puesta en marcha de diversas iniciativas, como fueron la creación de las revistas *Papeles de Economía Española* en 1980 y, desde 1981, *Suplementos sobre el Sistema Financiero*, más tarde denominada *Perspectivas del sistema financiero*.

Por otra parte, en ese intervalo de tiempo la situación política sufre un giro importante a partir de enero de 1981 con la dimisión de Suárez, el fallido golpe de Estado de 23 de febrero de 1981 y el nombramiento de Leopoldo Calvo Sotelo como nuevo presidente del gobierno, acontecimientos que convulsionaron la sociedad y la economía del país durante los meses siguientes. No obstante, Calvo Sotelo vuelve tímidamente a la ortodoxia de 1977-78, dando los primeros pasos hacia la reconversión industrial (Vázquez, 1990), la contención del déficit público y la moderación salarial. Respecto a esta última, el 3 de febrero de ese año se pactó una banda salarial del 11%-15%, al cumplirse un año de vigencia del AMI, conocido como AMI-2. Meses después, el 9 de junio de 1981 y con el apoyo de Calvo Sotelo, se firmaría el Acuerdo Nacional de Empleo (ANE) entre gobierno, CCOO, UGT y CEOE (Morán, 1996, 28).

Las colaboraciones de ECE sobre análisis de coyuntura se reanudaron en octubre de ese año con otros dos artículos (ECE, 1981a; 1981b), para realizar un «balance» de la situación económica española. Ese mismo año, ECE publicaba también un artículo en *Papeles de Economía Española* ofreciendo un diagnóstico de la situación económica de España tras ocho años de crisis. Su intención era más que prever su futuro, «adivinar su presente», lo que daba a entender la complejidad del momento (Fuentes et al., 1981).

Entre las partidas de activo de la economía española en el último trimestre de 1981, ECE destacaba la mejora de la situación energética, por la reducción del consumo por unidad de producto, la sustitución de petróleo por carbón que era entonces más barato relativamente<sup>32</sup> y la diversificación de las importaciones de energía tanto en procedencias geográficas como en fuentes de abastecimiento. Ese éxito si bien era transitorio, era atribuido por ECE a la aplicación de una política realista de precios —frecuentemente recomendada desde las páginas de *El País*.

Respecto al mercado de trabajo, ECE (1981b) destacaba como aspecto positivo la reducción en 1981 de los costes laborales, tanto en salarios como en cotizaciones sociales. Por otra parte, con la firma del ANE se adoptaron fórmulas más flexibles de contratación y fue admitido el principio del “descenso pactado de salarios reales” para disminuir los efectos negativos de la crisis, como ECE reclamaba insistentemente.

Entre las partidas de pasivo según ECE, se encontraba el abultado crecimiento del déficit público, que se esperaba superase el 4% del PIB a finales de 1981, como así fue al alcanzar el 4,4%. Además, su financiación a través del Banco de España había aumentado considerablemente esos años, y en 1980 alcanzó el 80%, una práctica inflacionista denunciada por ECE (Fuentes et al. 1981, 97), que no fue prohibida hasta la promulgación en 1994 de la ley de Autonomía del Banco de España, exigida para entrar en la Unión Monetaria Europea. Por otra parte, el saldo exterior empeoraba por la caída en la tasa de cobertura de las importaciones por las exportaciones, situándose a finales de 1981 en el 86% frente al 104% que registró en 1979. Ello mostraba falta de ajuste a la segunda crisis energética, lo que llamaban «vivir por encima de nuestras posibilidades» (ECE, 1981b, 59).

Una de las propuestas novedosas, incorporada por ECE en los artículos publicados en 1981, fue la necesidad de introducir en España el cambio tecnológico y concienciar de ello a la sociedad, con objeto de fomentar la implantación de procesos de producción eficientes. En esa tarea debía contarse según ECE (1981a, 56) con el apoyo público a la inversión en bienes de equipo, para incorporar nuevas tecnologías vía importación. Esta propuesta también fue recogida en otros dos trabajos publicados por Fuentes Quintana y su equipo (Fuentes et al., 1981, 97; Fuentes, 1981, 352).

En resumen, los cinco rasgos fundamentales de la economía española a comienzo de los 80 —baja actividad económica con aumento del desempleo, alta inflación, déficit por cuenta corriente, caída del ahorro privado y público y crisis industrial—, no eran rasgos *transitorios* sino *permanentes*, guardaban entre sí una fuerte interdependencia y hacían calificar a la crisis de muy compleja (Fuentes et al., 1981, 94-96).

<sup>32</sup> La producción de carbón entre 1980 y 1981 aumentó un 51%, mientras que la importación de petróleo se redujo casi un 8% (Tabla 1).

### 5.7. La coyuntura económica española en 1982: mayor distanciamiento respecto a los países de la OCDE

Los análisis de coyuntura de ECE dejaron de publicarse en *El País* a finales de 1982, cuatro meses antes de las elecciones generales de octubre de ese año, ganadas por el partido socialista con mayoría absoluta. Ello puso punto y final al período de disenso político referido en este trabajo (Fuentes, 1983a, 121). Los artículos de coyuntura económica aparecidos en 1982 fueron los cuatro últimos de ECE en *El País* (ECE, 1982b; 1982c; 1982d; 1982e).

En los artículos de los días 20 y 21 de junio de 1982 figuraba la mejora de las expectativas empresariales así como la aparición de la temida *inflación diferencial*, término utilizado frecuentemente durante las décadas de los 80 y 90 en los análisis sobre la competitividad española, primero en relación a la media de la OCDE y más tarde respecto a la CEE desde la incorporación de España en junio de 1985 (Alonso, 1990, 210-215). Según ECE, en relación a la media de los países de la OCDE, la inflación diferencial alcanzaba ya los 4 puntos porcentuales a finales de 1981 (ECE, 1982c, 52). No obstante, el dato más negativo a mediados de 1982 era un desempleo del 15%, unido a un menor crecimiento de la población española en edad de trabajar, un signo de la caída en la tasa de natalidad que estaba manifestándose ya desde 1965<sup>33</sup>.

### 5.8. Una política económica posible para España frente a la coyuntura económica permanente

A lo largo del período de disenso, la coyuntura económica española fue mostrando una serie de características con cierta homogeneidad. Algunas se explicaban por la situación política interna y por la propia crisis económica; y otras eran consecuencia de la coyuntura internacional, así como de los factores diferenciales de la propia economía española.

Esas cuestiones fueron planteadas en los dos últimos artículos publicados por ECE en *El País* (ECE, 1982d; 1982e). Se trataba de calibrar qué parte de responsabilidad era imputable a la política económica adoptada en España durante el período de disenso y en qué

medida aquélla fue la mejor posible, dadas las limitaciones impuestas por la coyuntura económica internacional.

Respecto a la primera cuestión, cabe destacar la debilidad de un gobierno en minoría —imputable por tanto a circunstancias internas—, un crecimiento del gasto público mayor que el de los ingresos por impuestos, lo que elevaba el déficit público así como los tipos de interés reales, causando el denominado efecto expulsión (*crowding out*) y la consiguiente caída en la inversión privada. A ello se unía el aumento del endeudamiento exterior junto a una inflación persistente y diferencial, paro estructural y rigidez en el sistema económico. En cuanto a la segunda cuestión, y como había alertado ECE en otro artículo (ECE, 1982a), la política económica de Reagan en Estados Unidos (*reaganomía*) con elevado déficit público y una política monetaria restrictiva, provocaba una fuerte elevación de los tipos de interés americanos que originaba un creciente flujo de capitales hacia ese país y la consiguiente apreciación del dólar. En efecto, entre 1981 y 1982 el tipo de cambio peseta/dólar pasó de 92,30 a 109,80 y aún seguiría elevándose durante tres años más (Tabla 1).

En definitiva cabe afirmar que, a pesar de sus vaivenes, la política económica aplicada entonces en España fue la más efectiva para combatir inicialmente la alta inflación de 1977 mediante el control de las disponibilidades líquidas, aunque ello ocasionara un estrangulamiento en el crecimiento del volumen de crédito interno (Martínez Méndez, 1982, 54), dado el continuo recurso al Banco de España por parte del gobierno, para financiar el déficit público. Para ECE había sido acertado resolver el problema de la inflación de forma prioritaria, al ser «un mal que agrava la crisis y no la remedia» (ECE, 1982d, 35). No obstante, los efectos iniciales de esa política monetaria restrictiva sobre la inflación, fueron contrarrestados a posteriori por la expansión desmesurada del gasto público, a consecuencia de las continuas demandas de los grupos sociales, no convenientemente frenadas por el gobierno (ECE 1982c, 53).

En el último artículo publicado por ECE en *El País* (ECE, 1982e), se planteaban algunas claves para salir de la crisis económica, enfocando la cuestión en dos aspectos: las «falsas

<sup>33</sup> Según Ángel Alcaide (1974), la tasa de natalidad española tras el baby-boom de los primeros años 60, había empezado a disminuir a partir de 1965.

soluciones» y las «cuatro verdades». El primero apuntaba a las medidas que no debían de adoptarse, como eran no tener en cuenta las expectativas alcistas de los precios, subestimar los sacrificios que la sociedad tenía que seguir asumiendo, utilizar el intervencionismo sobre los precios para controlar la inflación, así como fomentar el proteccionismo frente al libre cambio. En suma, según ECE, la economía española necesitaba «una cura de competitividad y flexibilidad que no podía darle el abrigo del proteccionismo» (ECE, 1982e).

Respecto al segundo, y como ya había defendido Fuentes Quintana (Fuentes, 1980a; 1980b), la política monetaria tenía que seguir limitando el crecimiento de la cantidad de dinero, si bien era condición necesaria aunque no suficiente para corregir el fenómeno inflacionista. En este sentido se aconsejaba controlar el déficit público para asegurar la credibilidad de la política anti-inflacionista, seguir moderando los costes reales del trabajo, evitando que crecieran por encima de la productividad, así como abrir más la economía española al exterior.

En definitiva para ECE, si no se aceptaban esas costosas e impopulares verdades, se retrasaría aún más la salida de la crisis tanto en las economías mundiales en general, como en la española en particular.

## 6. Conclusiones

En la etapa previa al disenso político en España, con un mayor entendimiento entre técnicos economistas y políticos, cabe destacar el éxito logrado con la firma de los Pactos de la Moncloa en lo referente a la inflación, con una reducción de 5 puntos en un año, al pasar del 24,4% en 1977 (máximo histórico) al 19,7% en 1978. A ello contribuyó la aplicación de una política monetaria basada en el control de las disponibilidades líquidas y otra de moderación salarial, ligando el crecimiento de los salarios a la inflación prevista y no a la pasada. No obstante, durante el periodo de disenso la reducción de la inflación perdió intensidad, al caer sólo 1,7 puntos entre 1979 y 1982.

Entre los aspectos más negativos del periodo de disenso se halla la debilidad del gobierno de España para hacer frente a la crisis económica y la falta de apoyo de la oposición, en buena medida por intereses electorales. Esa coincidencia entre debilidad política y crisis económica tuvo graves consecuencias

para nuestra economía que aún hoy perduran, como el elevado paro y los constantes déficits público y exterior. Este trabajo ha permitido detectar cómo fueron agravándose en España esos problemas durante el periodo de disenso político.

En el ámbito de la Hacienda Pública no se controló el aumento de los gastos de transferencia a pesar de las advertencias de ECE, lo que hizo elevar en esos cuatro años el déficit público en más de cuatro puntos sobre el PIB, al pasar del -2,1% al -6,2%. Además, la reforma tributaria programada en los *Pactos* se vio parcialmente incumplida, como habían manifestado en repetidas ocasiones los miembros de ECE.

Fue en el mercado laboral donde se percibieron los mayores problemas que aún persisten en la actualidad. Entre ellos, el elevado desempleo de los jóvenes, que alcanzó el 57 por ciento en 1979, la falta de adecuación entre demanda y oferta de trabajo, así como los crecientes costes laborales por la falta de flexibilidad en relación al ciclo económico y a la productividad. Ello provocó que en el periodo de disenso el desempleo aumentara desde el 9,3% al 16,5%, situando en 1982 nuestro diferencial con la media de la CEE en siete puntos. Las negativas consecuencias de ello sobre la competitividad se traducían en un mayor desequilibrio exterior, además de una dependencia energética del 80 por ciento, que aún hoy se mantiene.

El deterioro de los excedentes empresariales impidió afrontar la obsolescencia tecnológica, al no crecer suficientemente la inversión empresarial. Para adaptar la estructura productiva española a un menor consumo energético por unidad de producto, ECE identificó los sectores más necesitados de ese proceso de cambio tecnológico.

En resumen, la política económica de ajustes a la crisis propuesta por ECE, durante el periodo de disenso, contiene las principales líneas del pensamiento económico de Fuentes Quintana presentes en su extensa obra:

- Lucha contra la inflación —al considerar a ésta la principal responsable del desempleo— mediante el control de las disponibilidades líquidas y la moderación en el crecimiento salarial, vía indiciación sobre la inflación prevista.
- Control del déficit público, con un ordenado crecimiento del gasto público, sobre

todo corriente y de transferencia. Ello debía ir acompañado de una reforma fiscal que permitiese elevar los ingresos tributarios.

- Ajuste productivo como consecuencia del aumento de los precios energéticos, a través de la progresiva liberalización y mayor apertura del mercado a la competencia internacional, así como la reconversión de los sectores productivos ineficientes.
- Apoyo decidido de las reformas del sector financiero, Seguridad Social, y relaciones laborales, que permitiesen recuperar los excedentes empresariales y, con ello, el aumento de la inversión en capital productivo.

En definitiva, el profesor Fuentes Quintana y su equipo, como había señalado Keynes (1936) respecto al poder de las ideas de los economistas, alertaron al conjunto de la sociedad española y a los responsables de política de económica, sobre el camino más adecuado para salir de la crisis. Cumplieron con su responsabilidad como economistas al servicio de España, analizando su presente y su futuro inmediato a través de los artículos de coyuntura publicados en *El País*, en los que también implicaron a la población española para que fuera más consciente de los sacrificios que tenía que asumir en esos cruciales momentos.

### Fuentes hemerográficas

Hemeroteca Diario *El País*. Artículos de coyuntura económica publicados por *ECE*.

1978. Bajo el signo de la incertidumbre. 17/12, 46-48.

1979a. Los españoles y la economía: un mapa psicológico. 20/5, 45-47.

1979b. Visión empresarial de la situación económica. 27/5, 40-41.

1979c. Los signos de la primavera: inflación, paro y débil ritmo de crecimiento. 3/6, 40-41.

1979d. Tras un inicio esperanzador, 1979 se perfila nuevamente como año de crisis. 10/6, 40-41.

1979e. La pauta de la situación económica. 4/11, 44-45.

1979f. Instalados en la crisis. 11/11, 40-43.

1980a. Año 1980: el punto de partida. 6/1, 38-39.

1980b. 1980: datos iniciales. 13/1, 38-39.

1980c. Situación de emergencia. 23/3, 46-47.

1980d. La coyuntura económica según las familias españolas. 6/4, 34-35.

1980e. ¿Qué hacer?: las propuestas del FMI y de la OCDE. 13/4, 46-47.

1980f. La comprometida situación de una economía debatida. 8/6, 48-49.

1980g. La preocupación por el otoño de la economía. 13/7, 48-49.

1981a. Balance de la situación actual de la economía española/1. 25/10, 56-57.

1981b. Balance de la situación actual de la economía española/ y 2. 1/11, 58-59.

1982b. Esperando a un Godot que no termina de llegar. 20/6, 44-45.

1982c. Inflación, inversiones y comercio exterior, escenarios decisivos del momento económico. 21/6, 52-53.

1982d. Coyuntura y política económica/1. Las claves de la permanencia de la coyuntura económica. 28/6, 35.

1982e. Coyuntura y política económica/2. Políticas frente a la coyuntura: falsas soluciones-respuestas válidas. 29/6, 44.

### Bibliografía

Aguilar Piñal, F. 1978. *La prensa española en el siglo XVIII. Diario, revistas y pronósticos*. Madrid: CSIC.

Alcaide, A. 1974. La población de España en el período 1970-2000. *Información Comercial Española*. 496, 11-21.

Alcaide, J. 2000. Apéndice estadístico. Series históricas españolas 1898 a 1998. En Velarde, J. *1900-2000. Historia de un esfuerzo colectivo*. Vol. II. Madrid: Planeta, Fundación BSCH, pp. 645-712.

Alcaide, J. y Raymond Bará, J.L. 1979. El impacto inflacionista de la elevación de los productos energéticos. En *Tablas input-output de 1975 y análisis de las interdependencias de la economía española*. Madrid: FIES.

Alonso, A. 1985. *España en el Mercado Común. Del acuerdo del 70 a la Comunidad de Doce*. Madrid: Espasa-Calpe.

Alonso, J. A. 1990. Comercio exterior: factores de cambio. En García Delgado, J. L. (dir.). *La economía española de la transición a la democracia*. Madrid: CIS, pp. 193-240.

- Álvarez Rendueles, J. R. 1990. El déficit y la deuda pública. En Albi Ibáñez, Emilio. *La Hacienda Pública en la Democracia. Estudios en homenaje al profesor Enrique Fuentes Quintana*. Barcelona: Ariel, pp. 277-288.
- Astigarraga, J. 2012. La finalidad política de las traducciones económicas. George Grenville en la Ilustración Española. *Historia y Política*, 27, enero-junio, 169-201.
- Cabrera, M. 2011. Los Pactos de la Moncloa: acuerdos políticos frente a la crisis. *Historia y Política*, julio-diciembre, 81-110.
- CECA 1977. *Temas Económicos*. 1, Madrid.
- Chivelet, M. 2001. *Historia de la prensa en España. Casi tres siglos de periódicos y periodistas*. Madrid: Acento.
- Cotarelo, R. (comp.) 1992. *Transición política y consolidación democrática. España (1975-1986)*. Madrid: Centro de Investigaciones Sociológicas.
- Comín, F. 1988. Las Administraciones Públicas en la economía española. En García Delgado, J.L. (dir.). *España, Economía*. Madrid: Espasa-Calpe.
- Costas, A. y Serrano, J.M. 1993. Problemas escogidos y olvidados de la política económica española. En Serrano, J.M. y Costas, A. (eds.). *Diez ensayos sobre economía española*. Madrid: Eudema, pp. 5-49.
- Cuervo García, A. 1987. *La crisis bancaria en España 1977-1985: causas, sistemas de tratamiento y coste*. Barcelona: Ariel.
- Delgado, L. et al. (coord.) 2016. *La apertura internacional de España. Entre el franquismo y la democracia (1953-1986)*. Madrid: Sílex.
- ECE 1981c. El déficit público/1. Diario *El País*, 6/12/81, 54-55.
- 1981d. El déficit público/y2. Diario *El País*, 13/12/81, 56-57.
- 1982a. La situación económica internacional/1. Coyuntura mundial y reaganomía. Diario *El País*, 30/5/82, 48-49.
- Fernández Sebastián, J. y Fuentes, J. F. 1998. *Historia del periodismo español: prensa, política y opinión pública en la España contemporánea*. Madrid: Síntesis.
- Fernández-Miranda, P. 1996. Bibliografía sobre la transición política española. *Revista de Derecho Político*, 42, 213-223.
- Fuentes Quintana, E. 1976. La crisis de la economía española. *Económicas y Empresariales*. 3, 6-24.
- 1977a. Coyuntura económica: una presentación. *Coyuntura Económica*. 1, 5-7.
- 1977b. Coyuntura, estructura y medidas. *Coyuntura Económica*. 2, 18-30.
- 1978. La ruptura de la disciplina financiera y la aceleración del gasto, objetivos gratuitos y demagógicos. *El País*, 10/9/78, 31-33.
- 1979. La política presupuestaria del sector público y la estabilidad económica a corto plazo: situación actual. *Hacienda Pública Española*, 57, 17-35.
- 1980a. Los cuatro ajustes a la crisis económica. *Dirección y Progreso*, 49, 5-8.
- 1980b. La crisis económica española. *Papeles de Economía Española*, 1, 84-136.
- 1981. Orientaciones para un tiempo de crisis: cuatro opiniones. *Papeles de Economía Española*, 6, 344-352.
- 1982. Economía y política en la transición democrática española. *Pensamiento Iberoamericano*, 1, 143-159; Respuestas de Enrique Fuentes Quintana, 171-175.
- 1983a. La prioridad política de la economía en la transición española. *Pensamiento Iberoamericano*, 3, 118-127.
- 1983b. La crisis económica. *Enciclopedia Orbis*, tomo 1, pp. 1-20.
- 1984. Sistema financiero y crisis económica: balance y enseñanzas de la experiencia española», *Papeles de Economía Española*, 18, 2-49.
- 1986. *La crisis económica española y las políticas de ajuste: Balance de una experiencia*. Madrid: Universidad Pontificia Comillas.
- 1990. De los Pactos de la Moncloa a la Constitución (julio 1978-diciembre 1978). En García Delgado, J. L. (dir.). *La economía española de la transición a la democracia*. Madrid: CIS, 23-34.
- 1993a. Tres decenios largos de la economía española en perspectiva. En García Delgado, J. L. (coord.). *España, Economía*. Madrid: Espasa Calpe, 1-135.
- 1993b. La economía en la transición democrática. En Bernecker, W.L. y Collado Seidel, C. *Spanien nach Franco Der Übergang von der Diktatur zur Demokratie 1975-1982. Schriftenreihe der Vierteljahrshefte für Zeitgeschichte*. München: Oldenbourg, pp. 22-25.



- 2004. Los *Pactos de la Moncloa* y la Constitución de 1978. En *Economía y economistas españoles*, 8. Madrid: Galaxia Gutenberg-Círculo de Lectores, pp. 163-238.
- 2005. De los Pactos de la Moncloa a la entrada en la Comunidad Económica Europea (1977-1986). *Información Comercial Española*, nº 826, 39-71.
- Fuentes Quintana, E. et al. 1981. ¿Dónde está y hacia dónde va la economía española?. Recuento de prioridades y repaso de problemas políticos. *Papeles de Economía Española*, 6, 76-108.
- García, G., Sanromá, E. 2015. Mercado de trabajo. En García Delgado, J. L. y Myro, R., *Economía Española. Una introducción*. Madrid: Civitas, pp. 141-161.
- Garrido González, L. 1993. *Prensa económica (1800-1939). Aproximación para una guía de la prensa económica en España*. Jaén: Cámara Oficial de Comercio e Industria de Jaén.
- Gómez Yáñez, J. A. 1985. Bibliografía básica sobre la Transición a la Democracia en España. *Sistema*, 68-69, 149-173.
- Hernández Márquez, B. 2001. El papel de la prensa en las etapas de transición a la democracia (el caso español). Tesis Doctoral. Madrid: Universidad Complutense.
- Keynes, J. M. 1980, *Teoría general de la ocupación, el interés y el dinero*, 2ª edición corregida, 11ª reimpresión, México: F.C.E.
- Klein, Lawrence R. 1980. La vertiente de la oferta. *Papeles de Economía Española*, 5, 310-317.
- Linde, J. L. 1990. La profundización de la crisis económica, 1979-1982. En García Delgado, José L. (dir.). *La economía española de la transición a la democracia*. Madrid: CIS, pp. 35-37.
- Lluch, E. 1970. El 'Diario de Barcelona', órgano de difusión y debate económico (1792-1810). *Publicación de Información Económica (Banca Catalana)*, 18, 21-33.
- Malo de Molina, J. L. y Martín Aceña, P. (eds.) 2011. *Un siglo de historia del sistema financiero español*. Madrid: Alianza.
- Malo de Molina, J. L. y Ortega, E. 1984. El excedente bruto de explotación en la industria española y aproximaciones a la evolución de la tasa de rentabilidad. *Boletín económico*. Banco de España. 12 (Dic.), 35-44.
- Martín Aceña, P. 2010. Economía y política durante la transición a la democracia en España, 1975-1985. Working Papers. 2-10. Madrid: Universidad de Alcalá.
- Martínez Fábregas, J. 2015. El comportamiento de la prensa oficial con respecto al Gobierno Suárez durante las elecciones legislativas de junio de 1977. *Estudios sobre el Mensaje Periodístico*. 21 (1), Servicio de Publicaciones de la Universidad Complutense, Madrid, 115-130.
- Martínez Méndez, P. 1982. El proceso de ajuste de la economía española: 1973-1980. *Estudios Económicos*, 23. Madrid: Banco de España.
- Méndez Muros, S. 2008. *Tratamiento periodístico del tardofranquismo y de la transición democrática en la Prensa Sevillana. (ABC y El Correo de Andalucía: 1964-1978)*. Tesis Doctoral. Sevilla: Universidad de Sevilla.
- Ministerio de Economía 1979. *Aspectos básicos de la política económica en 1979. Primer cuatrimestre*. Madrid.
- Ministerio del Interior. [www.infoelectoral.mir.es](http://www.infoelectoral.mir.es). Última consulta: 12/10/2017.
- Montabes Pereira, J. 1989. *La prensa del Estado durante la transición política española*. Madrid: Centro de Investigaciones Sociológicas.
- Montero Sánchez, M. D. 1988. *Perfil de las instituciones y roles sociopolíticos en Cambio 16. Estudio sobre los medios de comunicación en la transición política española (1975-1985)*. Tesis doctoral. Barcelona: Universidad Autónoma de Barcelona.
- Morán, A. 1996. Auge y crisis de los grandes acuerdos sociales de los 80. De la clase obrera al mercado de trabajo. *Cuadernos de Relaciones Laborales*, 9, 13-55.
- Okun, A. 1962. Potential GNP: its measurement and significance. *Proceeding of the Business and Economic Statistics Section on the American Statistical Association*, 5, 98-104.
- Oreja, M. 1978. La política exterior en un sistema democrático. *Discursos y declaraciones del Ministro de Asuntos Exteriores don Marcelino Oreja Aguirre*. Madrid: OID, pp. 51-64.
- Pérez Domínguez, C. A. 1994. El sistema de relaciones laborales en España: una revisión de la historia reciente. *Anales de estudios económicos y empresariales*, 9, 273-292.
- Poveda Anadón, R. 2011. La regulación y supervisión bancaria en los últimos cuarenta años. En Malo de Molina, J.L. y Martín Aceña, P. (eds.) *Un siglo de historia del sistema financiero español*. Madrid: Alianza, pp. 244-267.

- Prados de la Escosura, L. 2007. Growth and structural Change in Spain, 1850-2000: A European Perspective. *Revista de Historia Económica*, Año XXV, 1, 147-182.
- Quirosa-Cheyrouze, R. (coord.) 2009. *Prensa y democracia: los medios de comunicación*. Madrid: Biblioteca Nueva.
- Raymond Bará, J.L. 1983. Efectos inflacionistas de la subida de los precios de los productos petrolíferos. *Papeles de Economía Española*, 14, 73-81.
- Redero, M. (ed.) 1994. La transición a la democracia en España. *Ayer*, 15 (monográfico).
- Rojo, L.A. 1981. Desempleo y factores reales. *Papeles de Economía Española*, 8, 124-136.
- Rojo, L.A. 2002. La economía española en la democracia, 1976-2000. En Comín, F. et al (eds.). *Historia económica de España*. Madrid: Espasa-Calpe.
- Ros Hombravella, J. 2009. La última etapa de la economía franquista y los problemas económicos de la transición (1971-1982). En Valles Ferrer, J. et al. (eds.). *Economía Española*. Madrid: McGraw-Hill, pp. 17-26.
- Saiz, M. D. 1983. *Historia del periodismo en España. I: Los orígenes. El siglo XVIII*. Madrid: Alianza.
- Sánchez-Lissen, R. 1997. *El profesor Fuentes Quintana ante tres cambios fundamentales de la economía española*. La Coruña: Fundación Caixa-Galicia.
- Sánchez-Lissen, R. 2000. Los modelos de política económica protagonistas del gran despliegue. En Velarde, J. (coord.). *1900-2000. Historia de un esfuerzo colectivo*. Madrid: Fundación BSCH, Planeta, pp. 737-810.
- Sánchez-Lissen, R. 2007. *Los economistas de la Escuela de Madrid*. Madrid: IEE Colegio de Economistas de Madrid.
- Sánchez-Lissen, R. y Sanz Díaz, M.T. 2012. La difusión en España de la obra de Milton Friedman y su influencia en la política económica española. *Investigaciones de Historia Económica*, 8(1), 4-14.
- Segura, Julio et al. 1989. *La industria española en la crisis de 1978-1984*. Madrid: Alianza Editorial.
- Seoane, M.C. y Sueiro, S. 2004. *Una historia de El País y del Grupo Prisa*. Barcelona: Plaza & Janés.
- Seoane, M<sup>a</sup> Cruz y Saiz, M<sup>a</sup> Dolores 2007. *Cuatro siglos de periodismo en España*. Madrid: Alianza Editorial.
- Serrano, J.M. 1994. Crisis económica y transición política, *Ayer*, 15, 135-164.
- Soto, A. 1998. La transición a la democracia. España, 1975-1982. Madrid: Alianza Editorial.
- Sueiro, S. 2009. El papel del Diario *El País* en la transición. En Quirosa-Cheyrouze, R. (coord.). *Prensa y democracia: los medios de comunicación*. Madrid: Biblioteca Nueva, pp. 151-162.
- Tezanos Tortajada, A. et al. (eds.) 1989. *La Transición Democrática Española*. Madrid: Editorial Sistema.
- Trullén i Thomás, J. 1993. *Fundamentos económicos de la transición política española*. Madrid: Ministerio de Trabajo y Seguridad Social.
- Tusell, J.; Soto, A. (eds.) 1996. *Historia de la transición, 1975-1986*. Madrid: Alianza.
- Vázquez, J. A. 1990. Crisis, cambio y recuperación industrial. En García Delgado, J. L. (dir.). *La economía española de la transición a la democracia*. Madrid: CIS, pp. 81-117.
- Velarde Fuertes, J. 1984. La organización del capitalismo corporativo español. En Fuentes Quintana, E., Requeijo, J. La larga marcha hacia una política económica inevitable. *Papeles de Economía Española*, 21, 12-15.
- VV.AA. 2012. La Transición Ibérica. *Hispania*, 72/242 (Monográfico).